



Siria, cruce de sensaciones

Remedios Gómez

La capital siria ofrece un encanto especial para el visitante, en especial su zoco, donde la actividad frenética de los comerciantes, el deambular de paquetes, el cruce de

diferentes grupos étnicos sorprende sobremedida. La hospitalidad de los damascenos nos permite alejar los prejuicios que esta tierra despierta en el exterior.

El zoco abre paso a un impresionante arco romano que al otro lado de la plaza da acceso a la mezquita Omeya, el principal punto de encuentro de los musulmanes.

Ahora bien, lo más sorprendente es el laberinto de callejuelas que circundan la mezquita Omeya, donde se entremezclan olores, colores y un cruce de sensaciones que realmente despiertan los sentidos.